



**DISCURSO MIGUEL CORTÉS KOTAL**  
**Presidente del Grupo Bolívar**  
**2015**

Para el Grupo Bolívar es motivo de satisfacción celebrar hoy 40 años del Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar. José Alejandro Cortés, al establecerlo, afirmó en 1975 que confiaba en que estos galardones “*contribuyeran a que nuestra prensa siga siendo independiente, justa, exacta, honesta, responsable y digna*”. El Premio recibió el nombre de Simón Bolívar, por haber sido el quien había buscado, que en las luchas de independencia, la prensa ayudara a formar a los ciudadanos en sus responsabilidades con la República.

¡Y cómo ha cambiado Colombia en estos 40 años! Como ha cambiado el mundo en estos 40 años!

Hace 40 años no existía el celular, email, chat, snap chat, selfie, Facebook, Amazon, Google, muchas de nuestras empresas colombianas, ni siquiera muchos de ustedes que hoy serán premiados. Apple, por ejemplo, se fundó en 1976, el mismo año que entregamos nuestros primeros premios.

Para el Grupo Bolívar es un verdadero HONOR contribuir, a través del Premio, en un mejor periodismo que a su vez se refleja en una mejor democracia. Ustedes permanentemente cuestionan y ponen sobre la mesa, en una manera abierta y profesional, los temas necesarios para que en este país se respeten los 5 atributos de una democracia:

1. Voto Claro, transparente e independiente
2. Instituciones Independientes – lo que llamamos Equilibrio de Poderes
3. Que exista y se permita la Oposición

4. Que el Presidente salga en el momento pre-establecido y no intente permanecer
5. Prensa libre y abierta que informe y opine.

A través del Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar el Jurado intenta escoger los periodistas que mejor han hecho su trabajo, que han mostrado independencia, que han sido capaces de revelar los abusos de las instituciones públicas o privadas. De este modo, el Premio logra que los medios de comunicación se conviertan en ejemplo y busquen dar al país el periodismo que una democracia activa requiere. Un periodismo sin complacencias, crítico, independiente y ético; un periodismo para todos los tiempos.

Cuando se fundó el Premio, Colombia era un país que trataba de consolidar una de las pocas democracias latinoamericanas, con la participación esencial de un periodismo con un gran poder en la vida política del país. Era un país con una tasa alta de crecimiento económico, en medio de una bonanza cafetera sin antecedentes; sin embargo, eran también los años en los que crecían la violencia y el narcotráfico y nadie sabía muy bien cómo enfrentaría Colombia las amenazas de la guerrilla y de la corrupción.

Hoy, cuarenta años después, podemos decir que Colombia ha sido capaz de avanzar en medio de las dificultades, y que ha respondido con éxito a los principales desafíos. Seguimos viviendo, es cierto, en medio de una situación que produce una mezcla de optimismo y desencanto, a veces difícil de enfrentar. Pero en estas cuatro décadas el país tuvo un crecimiento económico sin precedentes, que ha sacado a millones de compatriotas de la pobreza y ha creado una clase media numerosa y pujante.

En estos 40 años hemos vivido varios momentos de alegría pero también hemos sufrido enormes problemas. Lo importante es que nunca nos hemos dado por vencidos. La Constitución de 1991 fue un esfuerzo ambicioso de crear reglas de juego que nos permitieran vivir en paz y con respeto a la ley. La sociedad, las autoridades, los ciudadanos, y sobre todo los medios de comunicación, han seguido buscando la solución para los problemas que enfrentamos, como el que tenemos todos hoy de sentar las bases firmes para la paz.

Creo que la razón del prestigio del Premio y de su duración ha sido fundamentalmente que, desde que José Alejandro Cortés e Ivonne Nicholls lo concibieron, decidieron escoger siempre un jurado independiente y profesional, y buscaron evitar cualquier forma de

interferencia con ese jurado. El jurado, a su leal saber y entender, ha tratado de encontrar los periodistas y los trabajos que pueden ponerse como ejemplo al país, por la calidad profesional de sus trabajos, por el aporte que hicieron al mantenimiento del debate público, y por su constancia en la defensa de los valores éticos esenciales de la vida democrática.

Independiente de los fuertes cambios en las condiciones tecnológicas de los medios con el avance inexorable de los formatos digitales, Colombia necesita que “el Periodismo” siga fuerte, creativo, independiente, y profesional

Y, al igual que Simón Bolívar le solicito a la prensa que ayudara a formar a los ciudadanos en sus responsabilidades con la República, hoy el Periodismo tiene la responsabilidad de Informar y Educar a los ciudadanos, porque:

La educación crea Confianza

La confianza crea Esperanza

La Esperanza crea Paz

GRACIAS periodistas por su contribución a una Mejor Colombia!